

VENERABLE JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA - AÑO I - noviembre 2021 - Boletín Nro. 1

boletinjacintovera@gmail.com

D. JACINTO, EL "SANTO OBISPO"

Nos encontramos en un momento privilegiado en el proceso de canonización de Mons. Jacinto Vera. De acuerdo al anuncio que hace pocos días ha hecho el Arzobispo de Montevideo, Card. Daniel Sturla, ha habido importantes avances en la causa, que hace crecer nuestro anhelo de que pronto Don Jacinto sea beatificado.

Como Iglesia que peregrina en Uruguay no podemos dejar de pensar en aquellos que nos han precedido en la tarea de la evangelización. Por ello es fundamental tener presente a nuestro primer pastor, el Patriarca de nuestra Iglesia, Don Jacinto Vera. Y más allá de que sabemos que fue el primer Obispo de Uruguay, es mucho lo que debemos conocer sobre su persona, sus valores y su actuar, ya que él fue el gran forjador de la Iglesia de nuestra Patria que ha llegado a nuestros días.

Es necesario que conozcamos cada día más al "santo obispo", que lo amemos y sigamos su ejemplo de misionero infatigable, totalmente consustanciado con nuestra tierra. Por ser un modelo de virtudes para la Iglesia y para nuestro pueblo, es que hoy se encuentra en camino hacia los altares.

Es por esto que retomamos la comunicación a través de este Boletín para compartir los avances de la causa de canonización y para tomar conciencia del protagonismo que debe asumir cada uno en la misma, como católico, siendo partícipe, comprometiéndose, para que este proceso que ha tenido un gran avance, pronto, a través del dictamen de la Iglesia, nos regale nuestro primer santo uruguayo (para comunicarse con el Boletín escribir a: boletinjacintovera@gmail.com).

Luego de muchos años y mucho esfuerzo buena parte del trabajo ya está hecho, pero eso no es todo. Hay una tarea también fundamental en la que todos, como Iglesia uruguaya, estamos comprometidos: hablar, exhortar, difundir el conocimiento del Venerable Jacinto Vera y la devoción a él. Cada uno, individualmente o en comunidad (grupos parroquiales, colegios, grupos de oración, etc.) debe ser en este momento parte de la causa, acercando a Mons. Vera a todos los que no lo conocen. Esta es la causa de todos los miembros de la Iglesia Oriental.

¿CÓMO PODEMOS COLABORAR?

Concretamente, ¿qué podemos hacer?, ¿qué nos pide la Iglesia uruguaya? La respuesta es: rezar y trabajar.

1. De acuerdo al estado del proceso de canonización, lo que se nos pide en forma inmediata es comunicar a la Vice-Postulación de la causa las gracias recibidas habiendo invocado a Jacinto Vera (jverapostulación@icm.org.uy).

2. Rezar pidiendo a Dios que se digna ser glorificado por medio de su Siervo Jacinto; es decir, pedir la pronta beatificación y canonización.

3. Rezar invocando al Venerable Vera en nuestras necesidades, para que él interceda por nosotros ante el Padre. Es bueno ir habituándonos a su intercesión, como lo hacemos con tantos santos.

4. Recordar los 6 de cada mes, en las comunidades, principalmente en la Eucaristía, la fecha de Don Jacinto.

5. Trabajar por hacer conocer su vida, virtudes y santidad. Sólo conociéndolo lo aprenderemos a querer más.

6. Crear grupos de oración, reflexión, estudio, en torno a la figura de Jacinto Vera.

7. Despertar el interés del pueblo de Dios para que se reconozca la santidad de Mons. Vera, para tenerlo más cercano y presente en el hoy de nuestra Iglesia.

8. Contribuir económicamente a los gastos de la causa.

9. Visitar y hacer conocer los lugares más directamente relacionados con la presencia de Jacinto Vera: la Catedral de Montevideo (donde está la tumba en la que reposa su cuerpo), la Parroquia Ntra. Sra. del Carmen del Cordón (donde se encuentra su corazón), la Catedral de Canelones (lugar donde Jacinto fue párroco y se encuentran sus vísceras), la Parroquia de Pan de Azúcar (localidad donde murió). Pero además de estos centros privilegiados de peregrinación y oración, es bueno que nos interese en buscar y conocer tantos otros sitios a lo largo de la geografía de nuestro país -quizás muy cerca del lugar donde cada uno vive-, donde hay testimonios del paso de Jacinto en su intensa vida misionera.

10. Difundir en forma amplia este Boletín.

SEAMOS AGRADECIDOS

Como vemos, el trabajo es mucho y nadie debe sentirse excluido o excusarse de esta tarea, que es de todos. Que el gran misionero de nuestra Patria, que la recorrió varias veces, llevando la Palabra de Dios y los Sacramentos a todos los rincones, nos mueva a ser discípulos y misioneros del Evangelio de Cristo. Vivamos esta exigencia de la vida cristiana, de ser misioneros, propagando el conocimiento de la vida y virtudes del Siervo de Dios Jacinto Vera.

Seamos agradecidos con Dios nuestro Señor, que nos ha regalado como Patriarca de nuestra Iglesia a este "santo obispo". Queramos darle a nuestro pueblo a su padre, reconocido con el juicio de la Iglesia,

con la canonización, para que lo venera, que lo escuchalo siga, le suplique. Compitamos en nuestro amor al Venerable Mons. Vera. Seamos dignos hijos de tan santo y digno padre.

Dios nos regaló este hombre santo, hombre de fe católica profunda, este sacerdote intrépido y trabajador, este obispo que puso los fundamentos de nuestra Iglesia. Los contemporáneos de él lo tuvieron por santo. A nosotros nos toca el deber de trabajar para que si Dios lo quiere y la autoridad eclesiástica lo juzga conveniente, pronto sea reconocido entre sus santos, para mayor gloria de Dios y de Jesucristo, y para edificación de la Iglesia.

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro, que ungiste con el Espíritu Santo a tu Siervo JACINTO, eligiéndolo como primer Obispo del Uruguay, para que, como instrumento de Cristo, Buen Pastor, llevara a todos los rincones de nuestra Patria el Evangelio de tu Amor y los Sacramentos de la Salvación:

Guía a nuestros obispos y sacerdotes.
Envía abundantes y santas vocaciones sacerdotales y religiosas.

Une a nuestras familias en la verdad y en el amor.

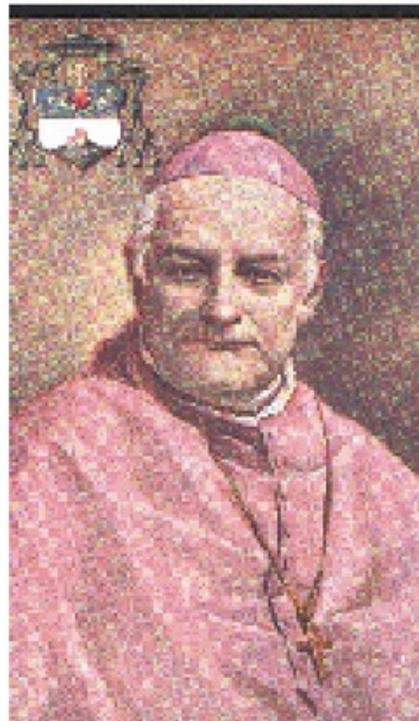
Otorga a tus fieles santidad de vida y fortaleza para ser testigos del Evangelio de Cristo.

Haz que vivamos según tus mandamientos, caminando bajo la luz de la fe, con la esperanza puesta en Ti, amándote con todo el corazón y amando al prójimo por amor a Ti.

Glorifica tu Nombre en tu Siervo JACINTO y concédele ser reconocido entre tus santos,
para alabanza de tu gloria y edificación de tu Iglesia.

Dame, Señor, por su intercesión, la gracia que humilde y devotamente te pido (breve silencio para que cada uno pida la gracia deseada) y ayúdame a conformar mi vida con tu voluntad.

**Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.**



PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN, DIRIGIRSE a la Vice-Postulación del Venerable Jacinto Vera: jverapostulación@icm.org.uy